

# **ERMITA DE SAN BARTOLOMÉ. CAÑÓN DEL RÍO LOBOS. UCERO (SORIA). ORIENTACIONES Y PENTACLOS**

**José Luis Pascual Blázquez**

En este maravilloso enclave natural soriano se encuentra ubicada esta ermita románica, frente a una enorme cueva, cuya entrada se halla al otro lado del río. Ello nos sugiere que el lugar ha sido considerado sagrado desde tiempos bien antiguos, probablemente, desde el Paleolítico. Enseguida veremos por qué.



**Vista general de la ermita de San Bartolomé, frente al abrigo rocoso**

Como todo templo de la época, es una auténtica brújula para el caminante. ¿No empleamos el término “orientarse” para salir del atolladero cuando nos hemos “desorientado”, es decir, cuando andamos perdidos? Orientarse significa “buscar el Oriente” y horóscopo “examinar” la hora, o sea, calcular la hora por el grado de la Eclíptica que sube en un momento dado por el horizonte. En definitiva, deducir astronómicamente (con el astrolabio) el Ascendente de un tema de nacimiento o similar.

Los entrados en años recordarán que, de niños, el sacerdote decía la misa en latín de espaldas a los fieles, pero el Concilio Vaticano II cambió la norma en los años 60 y “democratizó” el rito, de modo que a partir de entonces los sacerdotes oficiaban la misa de cara a los asistentes en la lengua local. Las misas, además, se oficiaban siempre al amanecer, a la salida del Sol, no a cualquier hora del día, como actualmente. Por el contrario, el rosario se rezaba cada día al anochecer. ¿Por qué esto era así?

*“Hay que anticiparse al Sol en su acción de gracias y mirar hacia la aparición de la luz”, Orígenes escribe en su Tratado de la Oración. “Dado que hay cuatro puntos cardinales, el norte, el mediodía, el occidente y el oriente, ¿quién no reconocería en seguida que el oriente manifiesta evidentemente que debemos orar hacia ese lado, lo cual es el símbolo del alma mirando hacia la aparición de la verdadera Luz”?*

*San Agustín, por su parte, dice: “Cuando estamos de pie para orar, nos volvemos hacia el oriente, que es de donde sube el sol”.<sup>1</sup>*

Ciertamente, la misa es un rito solar, y el sacerdote la oficiaba cara al Sol naciente. Cristo es la luz que ilumina las almas y las salva con su sabiduría; su símbolo en el mundo es el Sol, que propicia la vida y nos saca de las tinieblas y los peligros de la noche.



**Otra vista panorámica del enclave**

De ahí que los ábsides de las iglesias antiguas estén todos orientados a Levante (el altar donde se oficia la misa está situado allí o cerca de allí, bajo el crucero), con lo que quedan determinados los demás puntos cardinales del templo. La entrada principal de los fieles se produce desde el Occidente (ocaso = muerte, se entra en el templo para renacer, para propiciar la generación del hombre nuevo). Los grandes vitrales de las iglesias góticas dan al Sur para captar toda la luminosidad del Sol del mediodía y propiciar a esa hora toda una epifanía con sus maravillosas policromías.

He ahí el ábside de la iglesia navarra de Eunate, con las corolas de los girasoles del campo adyacente extendidas hacia donde el Sol sale en verano

---

<sup>1</sup> Jean Hani. *El simbolismo del templo cristiano*. José J. de Olañeta, Editor. Palma de Mallorca, 2000. Págs. 41-42.

(ver a este respecto los trabajos de Demetrio Santos sobre estas orientaciones tratando de explicar el desvío del Ascendente foto eclíptico respecto del astronómico).



**Ermita de Eunate (Muruzábal, Navarra).**

No se busquen orientaciones concretas en los templos modernos. Se ha perdido toda la riqueza del simbolismo ritual, estos edificios están pensados para simples ceremonias comunitarias y poca cosa más. Les falta el encanto, carecen de alma, son construcciones meramente funcionales. Es el signo de unos tiempos oscuros dominados por la razón y las simples contingencias cotidianas.



**La ermita de San Bartolomé, vista desde el interior de la cueva principal. Desde allí se observa perfectamente el nacimiento de la Luna (neomenia).**

Al otro lado del río, frente a la ermita, se encuentra un impresionante abrigo dentro de la roca calcárea. Esta cueva tiene su salida hacia el Suroeste, por tanto, hacia el lugar donde nace la luna cada mes al anochecer (neomenia, primera aparición mensual, sobre todo en invierno). Eso nos indica que pudo ser un antiguo centro de cultos o ceremonias lunares. Lo cual nos lleva a pensar en los tiempos de cuando la Luna era el gran cronógrafo de la humanidad, es decir, los tiempos paleolíticos. La Luna iluminaba las noches, era preciso conocer sus ciclos en las labores de caza y pesca. La luna llena facilitaba las marchas nocturnas y la celebración de mercados y fiestas. Su primera aparición sigue situando el Ramadán para los musulmanes y los judíos celebran la Rosh Jodesh, la primera aparición de la luna nueva, lo cual no son sino restos de la antigua cronología lunar por la que se siguen rigiendo ambas religiones monoteístas. La orientación de esta cueva frente a la ermita de San Bartolomé, encarada a la luna naciente del nuevo mes, nos sugiere su condición de antiguo centro de cultos donde la diosa de la noche era la protagonista. De ahí que el rosario, dirigido a la Virgen María (divinidad femenina) haya heredado la costumbre de ser rezado al anochecer, que es justo cuando “nace” la Luna en el primer día del mes lunar (primer avistamiento tras haber desaparecido bajo los rayos del Sol entre 3 y 4 días).

Muchas vírgenes cristianas aparecen apoyados sus pies sobre una Luna, otras sobre una serpiente. Se nos dice que es la Virgen tal como la describe el *Apocalipsis*, o el *Génesis* (“acechando su calcañar”), pero no es menos cierto que en el cristianismo María asume la herencia de los antiguos cultos lunares (nada sale de la nada) y, en cuanto a la serpiente, ¿hace falta recordar que, simbólicamente, serpiente = ciclo? ¿Qué el término “ciclón” viene del griego y denota el enrollamiento característico de las serpientes? Seguramente, al llegar el despliegue del cristianismo en el último C-800, ese lugar del río Lobos fue tomado por la nueva religión con sus nuevos valores, rituales, símbolos, etc. Este inicio, no lo olvidemos, se produjo en el siglo XII, con dos conjunciones consecutivas Júpiter-Saturno cercanas a 0° Libra (y con las dos siguientes en el siglo XX este ciclo puede darse por terminado).



**Izquierda: Virgen de los Remedios en Yaiza (isla de Lanzarote).  
Derecha: Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa.**

En cuanto al pentaclo que mostramos (ver más adelante), se halla en el lateral Sur de la construcción, sugiriendo de salida su naturaleza venusina (Venus rige los vientos del Sur, ver el *Tetrabiblos* de Ptolomeo). Por si cabe alguna duda, nos muestra con sus cinco lazos las cinco retrogradaciones que Venus realiza a lo largo de su ciclo sinódico en ocho años (con un error de 2 días). Este pentaclo es uno de los mejor conservados en España y no ofrece dudas sobre su significado, recordándonos que no puede abordarse la Arqueología ni la Historia del Arte desde el presente, sino situándose en el ambiente de cada momento histórico. Dicho de otro modo, si al tratar estas ramas del conocimiento pasamos por alto la cosmología antigua, y en este caso la medieval, vertebrada toda ella a través del sistema astrológico, solamente podremos hacer conjeturas y suposiciones carentes de todo fundamento, como ha sucedido hasta hace bien poco en la mayoría de obras que tratan de arquitectura medieval.

El período sideral de Venus es de 225 días y su ciclo sinódico dura 584 días (1 3/5 años terrestres). Tiene la particularidad de que cinco ciclos sinódicos completos Sol-Venus equivalen a 2920 días, pero como 8 años solares trópicos son 2921,94 días quiere decir que se repite al cabo de este tiempo aproximadamente en el mismo lugar del cielo, o, más exactamente, con sólo dos días de diferencia (equivalente a 2° de arco).

Veamos una serie de conjunciones Venus-Sol para ver cómo se repiten éstas en el tiempo:

<b>Fecha</b>	<b>Tipo</b>	<b>Lugar del Zodíaco</b>
18 enero 1990	<u>Inferior</u>	28°35' ♃ (1)
1 noviembre 1990	Superior	8°55' ♎
22 agosto 1991	<u>Inferior</u>	29°14' ♈ (2)
13 junio 1992	Superior	22°52' ♀
1 abril 1993	<u>Inferior</u>	11°49' ♃ (3)
17 enero 1994	Superior	26°42' ♃
2 noviembre 1994	<u>Inferior</u>	10°18' ♎ (4)
20 agosto 1995	Superior	27°28' ♈
10 junio 1996	<u>Inferior</u>	20°03' ♀ (5)
2 abril 1997	Superior	12°50' ♃
16 enero 1998	<u>Inferior</u>	26°07' ♃ (Repetición)

Subrayamos los signos en los que se producen las retrogradaciones del pantaclo de la ermita de San Bartolomé. En la serie anterior se constata también la repetición en un punto aproximado del Zodíaco cada 4 años, sólo que en un caso la conjunción es superior y en la otra inferior.



**Pentaclo en el lateral Sur de la ermita, orientado hacia el Sur. Los lóbulos de retrogradación corresponden a la Tabla citada.**

Afortunadamente, ya hace años que surgió la Arqueoastronomía y aparecieron autores que tuvieron en cuenta el conocimiento astrológico al abordar el estudio de la arquitectura y de las obras de arte de épocas pasadas.

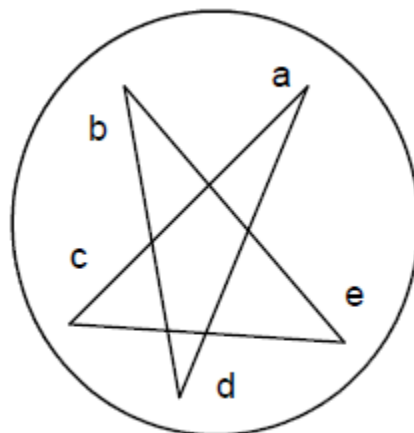
Todo lo cual no ha hecho sino aportar una nueva luz a la hora de visitar esos lugares que, en las últimas décadas, también fueron desfigurados por los esoteristas y visionarios ávidos de alucinar con sus deslumbrantes fantasías neptunianas. Esta ermita ha recibido a lo largo de los años multitud de esta clase de personajes y escritores de relatos e historias totalmente apartadas de la verdad histórica. Pese a ello, sigue conservando el encanto de lo sencillo y proporciona a quien la contempla con ojos candorosos el mensaje que sus constructores quisieron darle en su día: “dejad que los niños se acerquen a mí” (San Marcos 10, 13-16).

Para finalizar, leamos lo que Demetrio escribía en el año 2.011 en lo que él conocía como sus “Apuntes” sobre los pentaclos. Todo esto son aún materiales inéditos que nunca llegó a publicar, y pronto aparecerán bajo el título *Su Legado. Fundamentos del saber astrológico*, que desde 2015 está publicando la Sociedad Española de Astrología. Una obra monumental de 62 volúmenes, nada más, ni nada menos.

**34.460.- Estereopolígonos, estructuras.-** Los pentaclos románicos y medievales, continuación de los babilónicos, etc., nos llevan a las teorías más profundas del conocimiento antiguo, que deriva de los dioses antediluvianos.

Si consideramos un pentaclo, y un grupo de ellos que estructura la materia espacial, o el campo de acción, ¿dónde y cómo se ubican los vértices de vibración en esa esfera/espacio en torno al centro de oscilación?

Observando la figura simple, el pentágono estrellado esquemático adjunto



La esfera que representamos indica el máximo radio de acción o movimiento de los puntos que vibran, con extremos de oscilación en A, B, C, ... etc. (que no tienen por qué hallarse en la superficie esférica misma de acción).

El movimiento oscilatorio puede diferir, y así la distancia B-E no tiene por qué ser igual a la BD, porque ha de “encajar” en el movimiento y acción mutua de la esfera adyacente exterior (las inmediatas que contactan con ésta). Sin embargo, ha de mantenerse, si ha de haber equilibrio espacial, la coordinación/atracción de las partículas en movimiento, de modo que la atracción mutua sea mínima -es decir, cada una ha de ocupar el “hueco” de las de otras esferas que vibran a su misma frecuencia-.

¿Cuántas esferas pueden agruparse en una estructura, y cómo ha de ser ésta? El problema está sin resolver o estudiar, pero es el modo de vibración y contacto de las partículas de una red cristalina, y de todo el Universo.

A tal respecto, la de armónicos pares de vibración será fácil de hallar, pero la de impares -5, 7, 11, ...- partículas ha de ser muy difícil y algunas imposibles en ciertos universos.

Cuando aparece una nueva estructura ocurre a saltos (números primos), por lo que las formas cristalinas posibles biológicamente son muy escasas y difíciles.

Para su análisis podemos simplificarlo al plano, en cuyo caso será este plano predominante (es decir, predomina, como en el caso de los discos cósmicos el plano/disco, sobre otras formas), pero en cuanto entramos en orden superior al bidimensional, o a números primos impares (3, 5, 7, ...) el problema se hace espiritual/angular, y solo en tal “espacio” cabe plantearlo y por eso solamente podemos “intuirlo”, más allá de las ordinarias dimensiones. Entramos así en el problema de las “formas” que es el mundo espiritual, y no se puede así traducir = equivaler al lenguaje y sistemas racionales, cartesianas, etc. que es el que se utiliza en la ciencia física.

12/08/11

**34.583.- Pentaclos relieve, cosmología.-** El pentaclo en relieve tiene un significado profundo, parece que ya se había descubierto antes del arte románico, en el que prolifera: hay una corriente mental/espiritual oculta (ocultismo?) asombrosamente abstracta y compleja.

En efecto, habíamos creído que la figura elemental del Universo material es la esfera, pero aplicando las reglas matemáticas o lógicas cuidadosamente no es así.

Examinando los anillos de Saturno, sabemos que las partículas forman helicoides (*A. Teórica: Helicoides*). Pero ello ocurre cuando las partículas tienen tamaños/atracciones variables, y se agrupan en anillos de densidad u



otras propiedades. Cuando las partículas son iguales y de mínimo tamaño (moléculas, gases, como en el disco de Júpiter), la forma final es un plano: que ya se concibe en Saturno mismo, y su conjunto de anillos.

Pero ¿qué trayectoria sigue un átomo de H en el plato de Júpiter? realmente la helicoide se transforma en elipse muy aplastada, hasta formar un disco único delgado como una hoja de afeitar.

Es decir, una forma de devano, con vértices en la superficie esférica, que imaginábamos para la trayectoria molecular, se puede dar en un gas, con sus vibraciones moleculares, y un campo homogéneo general, pero no si hay un centro atractor y un movimiento de giro en torno a un centro.

Esto es: en la trayectoria de una partícula gaseosa se producirá un estereopolígono, por equilibrio de choques moleculares, o de fuerzas repulsivas entre partículas. Pero con una fuerza central superior, las partículas giran en torno al centro en un plato muy delgado, y los trayectos forman polígonos --aparentes, por su delgadez-- cuyos trayectos forman, como en los pentaclos románicos, "lados" superpuestos: en el caso del pentágono, las trayectorias (estrella de cinco puntas: *pentaclo*) se sobremontan, formando un ciclo de  $720^\circ$ , donde se vuelven a repetir las posiciones y períodos.

5/12/11

30 marzo 2022

cabanuel@gmail.com